

# CORREO DE LA MAÑANA

DIARIO INDEPENDIENTE.—EL DE MAYOR CIRCULACION DE EXTREMADURA

BADAJOS.—AÑO II.—NUM. 441

REDACCION Y ADMINISTRACION: PLAZA DE LA CONSTITUCION, 10.—TELEFONO 143

DOMINGO, 16 DE MAYO DE 1915

## DE LIBROS

JUAN B. SELVA

El castellano en América: su evolución

El ilustrado profesor de Dolores (República Argentina) nos remite un precioso opúsculo de 88 páginas, en las cuales trata y desenvuelve con acierto sumo, sagacidad de ingenio, fina crítica y extraordinaria erudición una materia de singular importancia, á la que consagra nuestro eruditísimo profesor las energías poderosas de su mente, a fin de formar maestros encargados de difundir la enseñanza del idioma castellano, importado en aquellas regiones, alieno de los mares, por nuestros gloriosos antepasados, que estrecharon más y más las relaciones entre los descubridores y los pueblos descubiertos por los nexos espirituales de la lengua y de la religión.

Ya hemos elogiado—aunque no tanto como se merece—la labor didáctica del cultivo profesor bonaerense, manifestaba en sus hermosos trabajos «La semántica argentina» y «Estudio del buen decir», y de aquella nos ofrece una nueva prueba con el envío del opúsculo cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas, lleno de copiosa y asiduamente doctrina gramatical, y por ello no vacilamos en recomendar su lectura, especialmente á los alumnos de las Escuelas Normales nuestras que deseen conocer cómo se piensa en la República del Plata sobre la aurea lengua de Cervantes, cuya extensión resiste con ventaja la competencia que puede hacerle en los Colegios dirigidos por extranjeros la lengua de Byron.

La teoría evolucionista darwiniana sobre las especies, aplicada es por el señor Selva á la lengua, y afirma con razón que es signo de progreso y cultura en los pueblos: un idioma bien pulimentado, y que los menos adelantados, por tanto, de lengua tan escasa como pobre tienden á desaparecer, fenómeno harto observado respecto á las tribus indias americanas, que cual «los pueblos rojos, han sido destruidas por el influjo civilizador de una gran potencia, la cual difunde su idioma gracias á los medios de que dispone, adjudicándose la denominación de americanos como si ellos fueran los únicos Estados de América.

Estudia las causas de selección que operan sobre una lengua, reduciéndolas con Ferriére á tres:

Primera, relaciones de los pueblos entre sí.

Segunda, progresos de las ciencias y de las Artes, y

Tercera, hechos políticos y literarios, dando á cada una—no obstante el corto número de páginas—brillantes consideraciones y sólidos razonamientos para probar cada uno de los motivos asentados, deduciendo lógicas consecuencias que imprimen en el entendimiento del lector una convicción fuerte, como la que domina en nuestro autor, quien lamenta la no adopción en el Diccionario de la Lengua, injustamente calificado por Ricardo Palma de «cordón sanitario entre Europa y América», de ciertas locuciones y giros americanos, como ven adquiriendo carta de naturaleza en los periódicos, revistas y novelas algunos extranjerismos, cuales son «bill», proyecto de ley, «dandy», hombre que visto á la moda, «garden party», recepción en el jardín al aire libre, y otras muchas, á pesar de contar nosotros con términos para expresar tales ideas.

Ahoga por la conservación y difusión del castellano, y el efecto apunta la conveniencia de crear Academias correspondientes de la española, celebrándose además Juegos Florales, no de un modo accidental y pasajero, sino con frecuencia, y si posible fuera, todos los años, decimos nosotros, como viene haciendo el Ateneo de Sevilla con grande utilidad de las Letras y de la ciencia.

Afirmó nuestro docto comprofesor que en latín no existía el artículo, y nosotros, siguiendo á Quintiliano, estamos por la afirmativa, pues enseña el autor de las «Institutiones oratorias» que «noster sermo» se refiere al latín, «articulus non desiderat, ideoque in alias orationis sparguntur», pues siendo el artículo palabra de carácter limitativo, se da en latín, aun cuando los romanos carecían del determinante griego y castellano; esta pequeña discrepancia, que puede sostenerse desde diferentes puntos de vista, no afecta en lo más mínimo al indiscutible valor de una obra, cuyo mérito proclamamos con razón y justicia, felicitando calorosamente al autor, que sostiene con brios los fueros de la lengua de Castilla.

## CRÓNICA DE SOCIEDAD

Ayer marchó á Valverde de Mérida, donde pasaron unos días al lado de su familia, el ingeniero agrónomo don Enrique Agado.

—Regresaron á Villafranca de los Barros el médico de aquel pueblo don Antonio Carrillo Arenas, y el joven estudiante don José Joaquín Álvarez y Jaraguameda.

—Ha salido para Zafra la señora doña Carmen Fernández.

—Ayer marchó á Cáceres la bandera del regimiento de Gravelinas, con motivo de la jura que ha de hacerse en la capital hermana por los excedentes de cupo recién incorporados a filas.

En la estación fué despedida por los jefes y oficiales franceses de servicios, una compañía del mismo regimiento, que le rindió honores, y la banda de música.

—Se encuentra en Badajoz el alcalde de Hornachos don Francisco Galán y el oficial cuarto del mismo Ayuntamiento.

—De Almendralejo don Francisco Aníbal don Sebastián Martínez.

Ayer tarde recibió las aguas bautismales en el Sagrario Catedral la nueva hija de nuestro compañero en la Prensa don Lucas Sánchez Cuesta.

A la neófita se le impusieron los nombres de María de los Dolores Cruz.

—Ha llegado de Puebla de la Calzada la señora Adela Castillo Amigo, hija del propietario don Leopoldo Castillo Pozo.

—Ha regresado á Zafra el juez de primera instancia de aquel partido don Angel Ariza.

—Paco Almadén ha salido el propietario don Victor Delgado.

—A Talavera la Real ha marchado, después de pasar las fiestas de esta capital, don Juan Hierro, acompañado de sus hijas y de las señoritas de Tierra.

—A Alarieja ha marchado el administrador de aquel balneario, don Agustín de Rueda.

—Salió para Villafranca el secretario de aquel Ayuntamiento, don Nicanor Pardo.

—A Monterrubio de la Serena marchó don Manuel Juan Rodríguez, propietario y corresponsal de este diario en aquel pueblo.

—Se encuentra en Badajoz el ganadero de reses bravas y rico propietario de Burquillos de los Barros, don Juan Contreras.

## NOTAS MUNICIPALES

### SESION

A las once de la mañana se abrió la sesión por la presidencia, asistiendo los concejales señores Barriga, López, Morán, Párraga, Jiménez, Lorenzo, Cánovas, Bejarano, Osorio y Durán.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Se aprueban expedientes de lactancia á favor de José Flores Salas y Emilio Mora. Se da cuenta de un oficio del Gobierno militar en que se manifiesta haber sido desestimada la petición de reparación de la orra de Espantaperros.

Después de una ligera discusión, y propuesta del señor Jiménez, se acuerda la opinión de la Comisión de monumentos y hacerse las obras de reparación lo más pronto posible.

Se aprueba otra proposición del señor Jiménez proponiendo unos premios para las escuelas de la Estación.

Después se da cuenta de un oficio de la Comisión mixta sobre excepción del servicio militar del mozo Emilio Estrella.

Después entra la parte de

### Ruegos y preguntas

El señor Durán pide el expediente de un veterinario, prometiendo la presidencia traerlo á la otra sesión.

El señor Barriga da cuenta de una alteración de los premios de la batalla de flores. A propuesta del señor Jiménez se acuerda dar el pésame al concejal señor Arroyo, por la muerte de su esposa.

Hace otro ruego el señor Jiménez sobre un urinario, resultando que lo que él desea ya está hecho, según dice la Presidencia, y otro sobre el cambio del nombre de la calle Corredores por la de Soto y Manzana.

El señor Osorio denuncia un hecho de un jardinerito, contestando el alcalde que se ha impuesto el castigo.

Pide la liquidación del presupuesto y pregunta por qué los concejales presiden las corridas de toros, existiendo un acuerdo contrario.

La Presidencia da algunas explicaciones.

El señor Osorio dice que á no ser que haya sido por lucir su chistera de ocho reales, no se explica por qué presidió las corridas.

Por no haber más asuntos que tratar se levanta la sesión á las doce y media.

## Adiós á un compañero

Hoy nos toca mojar la pluma en la tinta de la tristeza que invade á los espíritus cuando hemos de despedir á un amigo, á un compañero, á una persona querida.

Y amigo y compañero, personaje muy querido, como un hermano, es para los «chicos» todos de esta casa el que hasta aquí compartió con nosotros las duras tareas del periodismo diario, prestigioso escritor, don Adelardo Sánchez Arévalo.

También el egoísmo apunta un poquitillo en el hondo sentimiento con que hemos de decir adiós á este siempre estimado compañero. Al separarnos hoy por los bien respetables motivos que le fuerzan en su decisión, nosotros perdemos algo más de un buen amigo, porque perdemos su pluma, y su pluma ya saben los lectores de CORREO DE LA MAÑANA cuánto vale para todos, como hábil, culta y aménísima en el manejo de todas las cuestiones que caben en el amplio campo del periódico. Y así es como nuestra amargura se agranda al considerar que en el amigo y compañero, cuyo trato encantaba á todos, se nos va también la eficaz y meritisima cooperación de su trabajo.

Nos consuela por lo menos esperar que siquiera podremos tener el gusto de ofrecer á nuestros lectores alguna vez, siempre que la salud y ocupaciones del señor Arévalo se lo permitan, los primorosos bouquets que son sus producciones de amenidad periodística, y los cuales, seguramente, nos seguirá mandando la respetada firma de «E. Alvarez».

He aquí la carta con que el señor Sánchez Arévalo se nos despide, y que con la dolorosa supeditación que debemos á lo inevitable, damos á conocer á los lectores de CORREO DE LA MAÑANA,

Señor director del CORREO DE LA MAÑANA.

Badajoz

Mi distinguido compañero: Los asuntos de mi casa, y sobre todo mi delicado estado de salud, me imposibilitan por ahora de poder continuar formando parte de esa Redacción, á la que siempre me ligaré fervientemente el recuerdo imborrable de las consideraciones y cariños que todos mis dispares, ganándome el corazón y la amistad más sincera.

Creo usted que por todo ello me es muy doloroso tener que separarme de esa casa, en que tan buenos amigos tengo.

Para los redactores y para la Empresa de ese periódico envío mi salutación más cariñosa, dándoles gracias sentidísimamente por tantas atenciones me otorgaron, y haciendo fervientes votos porque ésta, como aquéllos, así como el galante público que soportó mis insultos gocen de todo género de prosperidades, me es muy grato repetirme suyo devoto amigo y compañero,

Adelardo Sánchez Arévalo

## DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Títulos. — Se remiten á los alcaldes respectivos los títulos administrativos de los maestros nacionales siguientes:

Don Matías Sánchez, para Villafranca.

Don Eugenio Pedrajas, para Orellana la Vieja.

Doña Justa Serván, para Valdetorres.

Don Manuel Marqués, para Almendral.

Don José Fernández Exijo, para Alburquerque.

Don Rafael González, para Santa Marta.

Don César Gómez y Martín, para Zalamea.

Doña Prudencia Palacios, para Valle de Matamoros.

Doña María del Rosario Martínez, para Fregenal.

Y de Contreras la sexta oreja del sábado último.

Y para que ni lá nota trágica falle á esta vacada... de Contreras fué el toro que mató el año anterior al pobre Miguel Fregenal.

Calcularse que á la hora de cerrar la suscripción, se habrá duplicado.

Los regionalistas se muestran satisfechos.

Secretario que protesta. — Telegrafian de Barcelona que el secretario de la Cámara de Comercio francesa ha visitado al gobernador civil de aquella ciudad, señor Andrade, para protestar de la afirmación de un periódico francés que decía que en España se maltrataba á sus compatriotas.

La multitud aclama á los Monarcas.

Firma del Rey. — Esta mañana estuvieron en Palacio despachando con S. M. el Rey Don Alfonso XIII, el presidente del Consejo de ministros, señor Dato, y los ministros de Estado y Marina.

Dato, dice. — Al recibir á los periodistas el jefe del Gobierno, señor Dato, les manifestó que se había confirmado la revolución de Portugal, habiéndose sublevado las tripulaciones de los barcos de guerra que están anclados en la ría de Lisboa.

Dijo que los buques han lanzado proyectiles sobre Lisboa, pero que la guarnición se mantiene al lado del presidente de la República, señor Arriaga.

El movimiento no es monárquico, sino en favor del jefe de los demócratas, Alfonso Costa.

Añadió que el Gobierno español no tiene el menor propósito de ingerirse en los asuntos de Portugal, y si solo estar preventivo para defender los intereses de nuestros súbditos, si fuera preciso.

También dijo que parece que la soldadesca ha asesinado al comandante del buque de guerra «Vasco de Gam».

Hablando de la situación en Italia manifestó el señor Dato que resultan perjudiciales las manifestaciones públicas que se registran allí.

Insistió una vez más en que España no peligra, asegurando que no tendremos que actuar en la contienda europea.

De Marruecos dijo que las noticias recibidas acusaban tranquilidad.

Explosión en una mina. — Telegrafian de Oviedo que en las minas de la Sociedad de Teverga ha ocurrido una explosión de gris, la que produjo la muerte á seis obreros y á otros heridos muy graves.

Nota alemana. — La Embajada de Alemania ha enviado á la Prensa una nota rechazando la responsabilidad de la pérdida de vidas humanas con motivo del hundimiento del vapor «Lusitania».

Dice la nota que los buques mercantes ingleses van armados y no se les pueden considerar como mercantes.

La responsabilidad—añade—cae sobre

Inglatera.

Mitín maurista. — Telegrafian de Orihuela que en el teatro Lírico de aquella ciudad se ha celebrado un mitín maurista, encontrándose concurrencia.

Hablaron don Manuel Delgado Barreto, Nadal, y don Angel Osorio y Gallardo.

Después del mitín se celebró un banquete en honor de los oradores.

Llegaron á Alicante los oradores mauristas á las diez de la mañana, marchando seguidamente á Jijona.

Emprestito de quince millones. — Barcelona. — Esta mañana se ha abierto una suscripción para cubrir el empréstito de 15 millones hecho por la Mancomunidad.

A la una de la tarde estaba cubierto, y ascendían á más de 400.000 pesetas las cantidades suscriptas.

Confereras "el único,"

### SEXTO

Al salir el de Saltillo, un capitalista se arroja, siendo detenido.

Toma cuatro varas por un tumbó y un jaco.

Rafael hace una faena muy fea, dando dos pinchazos malos.

Recibe un aviso y termina con media de plantera.

(Pita.)

### SEPTIMO

Toma cuatro varas á cambio de dos tumbos y una caída.

Un picador rompe la vara, quedando el rejón dentro.

Joselito el Maravillas hace una faena monumental, dando pases extraordinarios, de rodillas, naturales y de molinete

niendo el público en general, vieron con indiferencia la siempre incomprendible tragedia de ignorantes y lerdos, pero además de no ser razonable, no es cierto. Pero ese natural desahogo de desilusión que ver el ídolo caído, hay que disculpar.

En «El collar de estrellas», desde el principio se ve que hay una fundamental tendencia por la parricidio y el escenario es tomado como una tribuna o un sitio desde el cual laicamente se pudiera aconsejar á todos los espectadores una moral definitiva y concluyente, cuando existen tan estupendas contradicciones entre toda la obra y su héroe de más relieve: nos estamos refiriendo á «Don Pablo».

Este hombre, que quiere ser tenido en calidad de elocuencia, siendo lo cierto que, como todo el que no tiene natural este don, se escucha á sí, y a cada instante lo oímos una frase hueca, un concepto lapidario, un hombre contradictorio, absurdo, que predica como San Francisco de Asís, que fue agua en las aguas, Morecilla y yerbeuela en los campos, sangre en la herida, llama en el fuego, amor en todo (Acto primero, escena segunda), y no obstante haber dicho Asís, el que fue AMOR EN TODO, según el poeta:

El lobo tendió la para al hermano  
De Asís, que a vez le alargó la mano.  
Fueron á la aldea. La gente veía  
Y lo que miraba casi no creía,  
Y bajo la testa, quieto la seguía  
Como un cas de casa, ó como un cordero.  
Francisco llamó la gente á la plaza  
Y allí predicó.  
Y dijo: «He aquí una amable caza  
El hermano lobo se viene conmigo  
Mo juro no ser tu nuestro enemigo  
Y no repetir tu ataque sanguinario,  
Vosotros, en cambio, daréis su alimento  
A la sobre bestia de Dios». — Así sea!  
Contestó la gente toda de la aldea.  
Y luego, en señal  
De contentamiento  
Movió testa y colo el buen animal;  
Y entró con Francisco de Asís al convento.  
Todo lo olvidó cuando quiere.

Pero este «Don Pablo» no es como el hermano Francisco, que acariciaba al lobo y se lo llevó humilde al convento, ni como aquellas gentes de la aldea en cuyas caras estaban la envidia, la saña y la ira, el odio, la lujuria y la infamia, porque existe en el hombre mala levadura, de esos que se hacen guerra sin cuartel, hermano á hermano, y como aquella gente, un día le dió de palos al lobo, acaso por verlo humilde y sumiso lamer las manos y lo echaron fuera, siendo su risa, como chorro de agua hirviente, con lo cual lógicamente el lobo tuvo que revivir en su instinto fiero, y volver á la montaña, sin escuchar á Francisco de Asís.

«El santo de Asís no le dijo nada.  
Le miró con una profunda mirada,  
Y partió con lágrimas y con desconsuelos,  
Y habló: «Dios eterno con su corazón,  
El viento del bosque llevó su oración.

Que era madre nuestra, que estás en los cielos...»  
En fin, este personaje en la obra del señor Benavente daba de ser como debiera, y siendo el héroe central, claro que los que dependen de él y toda la acción, es también falso.

Aemás, dentro de la moralidad y filosofía de la última obra del señor Benavente, vemos con dolor que el único personaje íntegro—Don Félix—, que es como hacen falta muchos á las naciones que querían tener estimulos—y decimos esto por la razón simbólica de «El collar de estrellas», que trataríamos—, lo trata el autor con un desprecio irónico, lamentable, y acaso con desprecio.

Se murmuraba de la moralidad de «Don Pablo», y ésto hay que objetar, para refutación y denaturalización de esas murmuraciones, lo que ha dicho Pérez de Ayala acerca de este mismo personaje: «Para concluir con matuteros y contrabandistas, no hay arbitrio más justo que acabar con las aduanas y fiestas».

Claro es que sin estos antecedentes, sin poder aplicar á «Don Pablo» el calificativo de «mal hombre», «Don Pablo» se vería y se desearía para poder arrojarlo de aquella casa que se obstina en mantener como una obra de bondad, siendo una obra, como aquel que dice: «tómalo, que se lo iba á dar al perro». El piso principal estaba deshabitado... No ha sido ningún sacrificio... Nada tenía que agradecer—«Don Pablo».

«E natural!»  
Que haya amor para todos, para el cordero, para el lobo, y entonces habremos llegado al ideal; pero si para hacer una nación joven y exuberante hay que ser un iconoclasta destructor de todo lo tradicional y hasta anular en el libro de la existencia á los que pasan de cierta edad, por ejemplo, ó no tienen tales condiciones, que á lo mejor nosotros, los verdaderamente defectuosos, se las sáquemos, dejará de existir la crueldad y la perversión? No.

Esto es lo que predica el señor Benavente desde el escenario en «El collar de estrellas».

Nuestra España y el simbolo. La esterilidad y el retroceso. Algo más

Se ha dado en decir que la obra del señor Benavente encierra un simbolo de lo que es nuestra España, considerada socialmente.

No es fácil así como así, si no nos diera la pista «Don Pablo», saber dónde estaban los caracteres que simbolizan á España.

Todos los personajes, mirados á través de la lente de una severa crítica realista, sufrirían gravemente en su psicología.

He aquí el simbolo:

Emperamos guillados por la mano de «Don Pablo», un principio de ensueño junto á las estrellas en una serena noche, que se quiebra inmediatamente.

La inocencia—Asunción—lleva al soldado y le lleva á la ver las miserias de la vida, en la cual hay aparentes collares de almas tan distantes como las estrellas.

Así es la familia de Isabel, donde la frivolidad y la inconsciencia han hecho un sitio de tortura, causa la opulencia, donde no hay, más que contenga la miseria que «Don Pablo».

La juventud en dos hombres que hay en el horario arrumbado es una cosa muerta, excepto á incapaz de iniciativas—por qué, aunque así en realidad sea la locura de España, nos hemos de obstar en que perdure, pudiendo educarsela para otra cosa?—. Y así esos hombres, que tiene de extraido que se burlen de la fe que representa la señora Mayor y la tradición, resbalando la historia por sus labios mansamente.

«Asunción» es la mujer y la hermana, la madre, el cariño, la Religión, Teresa y Juana; la triada, el pueblo. El ambiente, la sociedad. Se representan en unos parientes de la casa, y en «Don Félix» se quiere representar al hombre burgués, encumbrado á costa de los demás, sin razón, pues de este personaje ya hemos manifestado la disconformidad en su psicología. Mas cada uno es lo que le enseñan á ser, y «Don Félix» que pudiera darse la idea exacta de un hombre íntegro, el señor Benavente nos lo ridiculiza de una manera desesperante.

Contra esto vaya nuestra protesta, y contra lo que quiere ser la juventud; porque, si somos malos, hay que enseñarnos nobles, bidalguas, á morirnos que todo esto no sea tenido por locura irreducible. Sin embargo, esos hombres que están dispuestos á vender el cariño de su madre por la

comodidad, por el bienestar, son ingratos, malos patriotas, indignos de ser jóvenes de España.

No digo yo que no se deba reforzar el cuello á ciertos prejuicios, pero de eso á que el corazón se sequé á todos los sentimientos hay un abismo—«Don Pablo», el santo sin santidad, arroja á «Don Félix», que, sin ser presentado igual modelo, es el único hombre que, mirando la vida frente á frente, ha luchado con ella y ha vencido, y por eso se le cierra un hogar y se le arroja á pantapís por aquél estadio de Asís, como las gentes arrojan al lobo, los hijos se irán á morirse, porque no saben querer lo que quieren. «Teresa» servirá al Señor y «Asunción» se casará, quedando la madre al cuidado de «Don Pablo».

Entre «El collar de estrellas» y las obras simbólicas extranjeras existe una gran diferencia. Los símbolos no necesitan ser explicados jamás por quienes los representan. «Don Pablo» lo dice todo con su lucidez ilocuente, ante el temor de que no lo comprendamos. «Es esto asunto por el temor que pudiera tener el señor Benavente, de que desde el prólogo hasta el desenlace, incluso, resultase «El collar de estrellas» inconcreto y sin interés? Pudiese ser cierto esto.

«El collar de estrellas» es, en definitiva, una observación en mantener la tradicional, aun sin razón, sólo por la sirvazón del «porque sí», rosario de palabras sin fe, sin espíritu y, por consiguiente, sin moralidad, así que la obra, socialmente considerada, lo menos es estéril. Retrocede el señor Benavente: retrocederemos; si nos guiamos por él, y hemos retrocedido si eso es la vida.

«Y eso es nuestra España», para esa vivimos y tenemos aspiraciones? Reconoceremos que el señor Benavente no ha estado acertado. El miedo á pasar el abismo nos lleva hacia atrás, y esto es propio para uno de esos jóvenes timoratos que quieren el imperio del pasado, pero para nuestra juventud, que pide más amplios horizontes, no es eso, aunque se le ponga del lado de un personaje como «Don Félix», al cual sólo la ridiculez que el autor le da se le aplica un pecado enorme, porque hay que acusarlo de algo y con algo hay que hacerlo indigno á nuestros ojos.

Nada más.

La Interpretación

No pudo ser más excelente. La señora Guerrero, que celebraba su beneficio, rayó anochá á una altura incommensurable y digna de sus altas dotes artísticas.

Su labor fué como corresponde á su alto nombre, siendo aplaudidísima por el numeroso público que llenaba la sala, el cual aplaudió más á la actriz que á la obra.

La eminente artista tuvo estos regalos:

Una preciosa cesta de flores naturales, de doce metros de altura, con una tarjeta de plata colgada del asa, que dice: «Los propietarios del teatro López de Ayala á María Guerrero. 15-5-915».

Una bandeja de plata llena de flores, con la siguiente dedicatoria en cartulina: «El Centro obrero de Badajoz á la eminente artista María Guerrero».

La señora Salvador se distinguió también en su trabajo.

Merece un caloroso aplauso la señorita Ladrón de Guevara, que interpretó su papel con gran delicadeza y arte.

Las señoritas Cánico y Ruiz de Margas completaron el conjunto artístico, así como la señora Torres.

El señor Díaz de Mendoza (F.) se distinguió en su trabajo, siendo aplaudido.

El señor Tuhillier realizó una verdadera creación en el papel de «Don Félix», siendo aplaudido en todos los mutis.

Completaron la labor de la compañía el señor Díaz de Mendoza (M.), Mancha, Cárits, Cuevas, Medrano y Codina, este último muy bien en su papel.

José de Rueda Rebollo

Función para hoy:

En el correo de ayer ha llegado de la corte el ilustre poeta y autor dramático don Eduardo Marquina, que viene para asistir al estreno de su comedia «Una mujer», que se verificará esta noche en nuestro teatro.

El señor Benavente nos ha confirmado la revolución en Portugal en favor de Alfonso Costa.

Un barco lanzó varios proyectiles sobre Lisboa.

La guardería permanece adicta al Presidente, Arraga.

Estas noticias confirman en todo los informes antes adquiridos, que más arriba dejamos detallados.

DE MADRID

Exposición Nacional de Bellas Artes

Inauguróse al fin la Exposición Nacional de Bellas Artes, que ha obtenido un doble y merecido éxito de público y de Prensa; pues, aunque se exhiben en ella muchos lienzos que no debieron ser admitidos, hay también otras muchas obras de verdadero y positivo mérito, que bien valen la pena de darse un paseo hasta el palacio de Cristal (I) y la molestia de quedar pendido al piso, tardía y torpemente embadurnado, con un molesto barniz color chocolate, que el calzado de los visitantes va haciendo desaparecer.

El día de la apertura pudo un chusco decir con verdad que la pintura, que más fuerza tiene, es la que más deshonra, y que la escultura, que más honra, es la que más deshonra.

El cronista no se propone hacer crítica de las obras expuestas; casi únicamente le interesa reflejar la impresión que le han producido los lienzos de los pintores extremeños; pero no estará demás dejar sentado, por vía de preámbulo y como norma para la orientación del lector, que en la actual Exposición de pintura hay, según ya dejó dicho, obras de positivo y verdadero mérito, aunque no obras de mérito extraordinario. La obra genial no aparece por ninguna parte.

Acaso se aproxima á esta categoría el lienzo de Bilbao «En la fábrica de Tabacos», sobrio de composición, rico de colorido y con un marcado sabor á clasicismo. Las figuras del centro y las luces del cuadro son una honrosa vindicación del mérito de este artista, al que algunos llegaron á creer agotado ó retraido.

Hay lienzos muy buenos de Bindito (no precisamente los retratos alcomados de los Príncipes), de Romero de Torres, Mezquita, Rusiñol, de Graín, y otros autores que nos compensan de la desagradable impresión de varios asuntos de torería andante, del derroche de colores fuertes que lastiman, en otros cuadros, de unas majas más ó menos vestidas y de unos desnudos que declinan velarse.

Los populares consiguieron entrar en el cuadro, donde se hicieron fuertes y comenzaron á dar gritos de «Viva la República!»

Las fuerzas de Caballería, Infantería y Guardia republicana se echaron á la calle, y en los cuarteles se tomaron muchas medidas preventivas.

La policía se reconvirtió en el Gobierno civil.

El crucero «Vasco de Gama» ha salido del Tajo en desempeño de una comisión de servicio,

comodidad, por el bienestar, son ingratos, malos patriotas, indignos de ser jóvenes de España.

No digo yo que no se deba reforzar el cuello á ciertos prejuicios, pero de eso á que el corazón se sequé á todos los sentimientos hay un abismo—«Don Pablo», el santo sin santidad, arroja á «Don Félix», que, sin ser presentado igual modelo, es el único hombre que, mirando la vida frente á frente, ha luchado con ella y ha vencido, y por eso se le cierra un hogar y se le arroja á pantapís por aquél estadio de Asís, como las gentes arrojan al lobo, los hijos se irán á morirse, porque no saben querer lo que quieren. «Teresa» servirá al Señor y «Asunción» se casará, quedando la madre al cuidado de «Don Pablo».

Entre «El collar de estrellas» y las obras simbólicas extranjeras existe una gran diferencia.

Los símbolos no necesitan ser explicados jamás por quienes los representan.

«Don Pablo» lo dice todo con su lucidez ilocuente, ante el temor de que no lo comprendamos.

«Es esto asunto por el temor que pudiera tener el señor Benavente, de que desde el prólogo hasta el desenlace, incluso, resultase «El collar de estrellas» inconcreto y sin interés? Pudiese ser cierto esto.

«El collar de estrellas» es, en definitiva, una observación en mantener la tradicional, aun sin razón, sólo por la sirvazón del «porque sí», rosario de palabras sin fe, sin espíritu y, por consiguiente, sin moralidad, así que la obra, socialmente considerada, lo menos es estéril. Retrocede el señor Benavente: retrocederemos; si nos guiamos por él, y hemos retrocedido si eso es la vida.

Entre «El collar de estrellas» y las obras simbólicas extranjeras existe una gran diferencia.

Los símbolos no necesitan ser explicados jamás por quienes los representan.

«Don Pablo» lo dice todo con su lucidez ilocuente, ante el temor de que no lo comprendamos.

«Es esto asunto por el temor que pudiera tener el señor Benavente, de que desde el prólogo hasta el desenlace, incluso, resultase «El collar de estrellas» inconcreto y sin interés? Pudiese ser cierto esto.

«El collar de estrellas» es, en definitiva, una observación en mantener la tradicional, aun sin razón, sólo por la sirvazón del «porque sí», rosario de palabras sin fe, sin espíritu y, por consiguiente, sin moralidad, así que la obra, socialmente considerada, lo menos es estéril. Retrocede el señor Benavente: retrocederemos; si nos guiamos por él, y hemos retrocedido si eso es la vida.

Entre «El collar de estrellas» y las obras simbólicas extranjeras existe una gran diferencia.

Los símbolos no necesitan ser explicados jamás por quienes los representan.

«Don Pablo» lo dice todo con su lucidez ilocuente, ante el temor de que no lo comprendamos.

«Es esto asunto por el temor que pudiera tener el señor Benavente, de que desde el prólogo hasta el desenlace, incluso, resultase «El collar de estrellas» inconcreto y sin interés? Pudiese ser cierto esto.

«El collar de estrellas» es, en definitiva, una observación en mantener la tradicional, aun sin razón, sólo por la sirvazón del «porque sí», rosario de palabras sin fe, sin espíritu y, por consiguiente, sin moralidad, así que la obra, socialmente considerada, lo menos es estéril. Retrocede el señor Benavente: retrocederemos; si nos guiamos por él, y hemos retrocedido si eso es la vida.

Entre «El collar de estrellas» y las obras simbólicas extranjeras existe una gran diferencia.

Los símbolos no necesitan ser explicados jamás por quienes los representan.

«Don Pablo» lo dice todo con su lucidez ilocuente, ante el temor de que no lo comprendamos.

«Es esto asunto por el temor que pudiera tener el señor Benavente, de que desde el prólogo hasta el desenlace, incluso, resultase «El collar de estrellas» inconcreto y sin interés? Pudiese ser cierto esto.

«El collar de estrellas» es, en definitiva, una observación en mantener la tradicional, aun sin razón, sólo por la sirvazón del «porque sí», rosario de palabras sin fe, sin espíritu y, por consiguiente, sin moralidad, así que la obra, socialmente considerada, lo menos es estéril. Retrocede el señor Benavente: retrocederemos; si nos guiamos por él, y hemos retrocedido si eso es la vida.

Entre «El collar de estrellas» y las obras simbólicas extranjeras existe una gran diferencia.

Los símbolos no necesitan ser explicados jamás por quienes los representan.

«Don Pablo» lo dice todo con su lucidez ilocuente, ante el temor de que no lo comprendamos.

«Es

# DE MERCADOS

Boletín de cotización de productos agrícolas y pecuarios en la provincia

PUEBLOS	Trigo	Cobada	Avena	Garrancho	Habas	Aceite	Lana
	45 kilos	34 y 1/2 k	28 kilos	50 kilos	60 kilos	11 y 1/2 k	11 y 1/2 k
Almendralejo	16,00	7,50	5,00	50,00	11,00	11,00	23,00
Alconchel	16,00	7,00	4,50	30,00	11,00	11,00	25,00
Alburquerque	15,00	8,00	5,50	37,00	11,00	10,50	25,00
Albuera	16,00	7,50	7,00	25,00	11,00	11,50	25,00
Azuara	16,00	6,75	6,00	25,50	11,00	10,50	25,00
BADAJOZ	16,00	7,50	5,50	30,00	11,50	11,50	25,00
Barcarreta	16,00	7,00	5,25	24,50	11,25	11,25	25,00
Berlanga	16,00	7,00	5,75	23,00	11,25	11,25	25,00
Bienvenida	16,00	7,50	7,00	20,00	12,00	12,00	25,00
Bonquerencia	15,00	7,00	5,00	11,00	10,00	10,00	25,00
Calamonte	16,00	7,00	5,50	32,00	10,70	10,50	25,00
Casas de Reina	16,00	7,50	5,50	40,00	10,00	10,00	25,00
Cabeza del Buey	15,00	7,50	5,50	35,00	12,00	10,00	25,00
Castuera	15,00	7,00	5,50	35,00	11,00	10,50	25,00
Cabeza la Vaca	16,00	7,00	5,50	35,00	11,00	10,50	25,00
Campanario	15,00	7,00	5,00	20,00	10,25	10,25	25,00
Corte de Peleas	16,00	7,00	4,50	20,00	10,50	10,50	25,00
Constantina (Sevilla)	7,50			50,00	11,00	11,00	25,00
Don Alvaro	16,00	7,00	3,00	25,00	10,50	10,50	25,00
Don Benito	15,00	7,50	5,00	35,00	12,50	20,00	25,00
Esparragosa de la Serena	15,00	7,00	5,00	10,00	10,25	10,25	25,00
Fregenal de la Sierra	16,00	6,50	5,00	35,00	10,50	10,50	25,00
Fuente del Maestre	16,00	6,75	4,75	30,00	12,00	10,50	25,00
Feria	15,00	7,00	5,00	12,00	11,50	11,50	25,00
Guareña	15,00	8,00	5,50	40,00	10,00	11,50	25,00
Granja de Torrehermosa	16,00	8,00	6,00	12,00	11,50	11,50	25,00
Chelos	16,00	7,00	4,50	20,00	10,00	10,00	25,00
Herrera del Duque	15,00	7,25	5,25	40,00	12,00	12,00	25,00
Higuera de Vargas	16,00	8,25	5,00	30,00	11,00	11,50	25,00
Higuera de Llerena	16,00	9,00	6,00	30,00	10,00	11,00	25,00
Jerez de los Caballeros	16,00	7,50	5,50	30,00	10,50	11,50	25,00
La Codosera	15,00	7,00	5,00	40,00	11,00	11,00	25,00
La Coronada	15,00	7,50	5,00	30,00	10,50	10,00	25,00
La Roca	15,00	7,00	4,50	30,00	10,50	10,00	25,00
Los Santos	16,00	6,50	5,00	35,00	10,50	10,50	25,00
La Haba	15,00	6,75	4,50	40,00	11,00	10,50	25,00
La Morera	16,00	6,75	3,75	20,00	10,75	10,50	25,00
Llerena	16,00	6,50	5,00	25,00	10,50	10,50	25,00
Malpartida	16,00	7,25	5,00	25,00	11,00	12,00	25,00
Monasterio	15,00	7,00	5,00	30,00	13,50	10,50	25,00
Mérida	16,00	7,00	4,50	50,00	12,00	11,00	25,00
Montijo	16,00	7,50	5,00	25,00	10,25	12,00	25,00
Nogales	16,00	7,00	4,50	30,00	11,25	10,50	25,00
Oliva de Mérida	16,00	6,75	4,50	25,00	11,00	10,25	25,00
Oliva de Jerez	16,00	7,00	4,00	27,50	10,50	11,00	25,00
Olivenza	16,00	7,00	4,50	30,00	17,50	11,50	25,00
Orrellana la Vieja	16,00	8,50	4,50	35,00	10,00	11,50	25,00
Palomas	15,00	7,00	7,00	25,00	10,50	10,50	25,00
Puebla de la Reina	16,00	7,00	4,20	11,00	12,00	12,00	25,00
Puebla de Sancho Pérez	16,00	8,00	5,50	22,50	10,75	10,75	25,00
Quintana de la Serena	16,00	7,00	5,50	17,00	11,00	12,00	25,00
Ribera del Fresno	15,00	7,00	6,00	30,00	11,50	11,50	25,00
Siruela	16,00	7,00	6,00	35,00	12,00	11,00	25,00
Salvatierra de los Barros	15,00	7,50	4,50	30,00	10,00	11,00	25,00
Santa Amalia	16,00	7,50	5,00	20,00	10,00	11,00	25,00
Solana de los Barros	15,00	7,00	5,00	10,00	11,00	11,00	25,00
Talavera la Real	16,00	7,50	4,50	30,00	11,50	11,50	25,00
Torre de Miguel Sesmero	16,00	7,00	5,50	11,00	11,00	11,00	25,00
Usagre	16,00	7,50	4,00	40,00	11,00	11,00	25,00
Valencia del Mombuey	16,00	5,00	30,00	11,00	11,00	10,25	25,00
Valencia del Ventoso	16,00	5,00	30,00	10,50	10,50	10,50	25,00
Villar del Rey	16,00	8,00	5,00	35,00	10,00	11,00	25,00
Villalba de los Barros	15,00	7,50	5,50	35,00	11,00	11,00	25,00
Villanueva de los Barros	16,00	7,50	5,50	40,00	11,50	11,00	25,00
Villaverde de Burguillos	15,00	7,00	6,75	30,00	10,00	11,00	25,00
Villargarcía	16,00	7,50	5,00	12,50	11,00	11,00	25,00
Villagonzalo	16,00	8,00	5,50	25,00	10,00	11,00	25,00
Zafra	16,00	7,50	5,50	40,00	10,00	11,00	25,00
Zarza junto Alanje	16,00	7,50	5,50	40,00	10,00	11,00	25,00

sin cotización por falta de existencias

Los precios de trigos que figuran en el Boletín de Mercados, son los que corresponden á cada pueblo, según la Junta provincial de subsistencias.

#### CARNES

Precio medio en pesetas por kilo en canal

#### GANADOS EXTREMENOS KÍDRID

Vacas, no concurren.

Ovejas, sin concurrencia.

Corderos con lana, á 2,00.

Carneros, no han concurred.

Novillos de pienso, no concurred.

#### Barcelona

Vacas, de 1,70 á 1,75.

Carneros, de 2,25 á 2,30.

Ovejas, de 2,10 á 2,15.

Cerdos cebados con piense, de 1,88 á 1,90.

Alburquerque: Don Bartolomé Bueno, García ha vendido 400 borregos con peso de 45 libras cada uno al precio de 59 reales á don Atanasio Escobar, de Madrid.

Almendralejo: — Don Francisco Montoro de Espinosa vende dos vagones de maíz, de buena calidad, á 24,00 pesetas los 100 kilos, puestos sobre vagón.

— Don Lorenzo Chacón Rodríguez vende una jaca torda, muy bonita, con poco más de la mitad y cinco años; es mansa y bien montada. Para tratar, con dicho señor, en el pueblo.

Badajoz: — Don Ramón Montero de Espinosa tiene á la venta cuatro pisos de cordeles merinos finos.

— El mismo señor vende dos vagones de cebada blanca, de buena calidad, en grano, Badajoz, á sobre vagón.

— El mismo señor don Ramón Montero de Espinosa tiene á la venta 10.000 kilos de garbanzos.

Para tratar, calle Ramón Albarrán, 49.

— Venta de alfalfa en verde para forraje. Los pedidos á don Ramón Montero de Espinosa, ó por teléfono al número 329, diez doce de la mañana.

— Se venden dos vacas y dos añojos. Diríjase á don Juan Díaz Ambrena.

— Don Urbano Navascués, Benegas, 14, vende una niara de paja, en la Corchuela, y una incubadora moderna, en su casa, y tiene para arrendar, en la calle de Sepúlveda, una cochería en cuadra, pajar y vivienda para el cochero.

— Don José Rincón Flores tiene á la venta yeguas con y sin rastre, mulas y muletas, caballo y avana.

— El mismo señor tiene á la

